

Cartas de Alemania

MI primer y feliz encuentro con Berlín ha sido la clausura de la semana musical del B. D. M. (Organizaciones Juveniles Femeninas.)

Encuentro luminoso en verdad. Luminosa la sala de fiestas (danzas y música) de Reichssportfeld. Circular y abovedada, tan moderna, tan sencilla, tan blanca de luz y tan mate su color grisáceo.

Verdaderamente siento que no hayáis compartido la impresión reposante y suave de este moderno circo, maravillosamente decorado con camisas blancas y corbatas negras del B. D. M.

En la pista, 50 violines y otras tantas flautas y guitarras o mandolinas, dirige la humorista y pequeña encargada de música en la Sección Provincial de Cultura (B. D. M. de Berlín). Sus movimientos alegres y persuasivos tienen más fuerza de cohesión que toda la cultura musical del más viejo y virtuoso profesor.

Los coros de Mozart, clásica y asombrosa armonía de voces diminutas, los dirige una pelirroja, original y etérea muchacha. Dos fotógrafos, camerámenes de películas rodean los grupos musicales sigilosamente, de puntillas para no turbar el silencio de la música. Los enfocan en todos los sentidos, contra todas las luces y desde todas



las posturas. La más joven «cameramen» es tan fotogénica como fotógrafa, se ha vestido de nuevo como su arte y se sale por una vez de la ingenua y sencilla uniformidad del B. D. M. Es como un átomo alargado, que alguna célula comunista no pudo recoger en su precipitada fuga de Berlín. Disfrazada de artista, con el cuello y corbata de hombre, estrecha y larga en su despegado traje sastre, es tan sutil, tan delgada, como el trípode de su máquina, tan exagerada y atrevida como los valientes contraluces que enfoca.

Es interesante observar y comentar la superior cultura musical y también intelectual de

las jóvenes del B. D. M., pero mucho más interesante puede resultar saber antes quiénes son estas jóvenes.

He vivido con todas las muchachas del B. D. M. en diferentes colegios para jefes, y nunca he podido averiguar la procedencia social de cada una; igual uniforme, igual peinado sencillez y limpio, igual ducha fría, igual postura o modales en la mesa, igual conversación sobre política o historia...

Sin embargo, en la Sección de Personal (B. D. M. de Colonia) está el fichero de jefes, la ficha y los uniformes de cada una de ellas, y en la pared, en gruesos caracteres



Sus movimientos alegres y persuasivos tienen más fuerza...

